

LA JUVENTUD TORRALBEÑA

Periódico semanal, independiente, defensor de los intereses agrícolas, industriales y mercantiles, literario y noticioso.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

| | Pesetas |
|-------------------------|---------|
| Trimestre | 1'25 |
| Semestre | 2'25 |
| Año | 4'50 |
| Número suelto | 0'10 |
| Idem atrasado | 0'20 |

Pago anticipado.

Administrador: D. Juan José Gómez Salcedo.

Redacción y Administración: calle de Santa Ana núm. 10,

DONDE SE DIRIGIRA TODA LA CORRESPONDENCIA

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales

Se considerará suscriptor, todo el que recibiendo dos números no los devuelva.

No se devuelven originales.

Centros de suscripciones en la Redacción y domicilios de nuestros corresponsales.

EL GLOBO TERRESTRE

Al dirigir la vista en una noche serena, hacia la amplia bóveda que de techo nos sirve, admiramos un infinito número de puntos brillantes, que con más ó menos claridad, se encuentran en todas direcciones diseminados por el cielo. El globo que nosotros habitamos, es una pequeñísima parte de ese gran conjunto que admiramos.

Los viajes verificados alrededor del mundo; la forma de presentarse en el mar los objetos, primero por sus partes más elevadas, después por las más bajas; la no interrumpida aparición de nuevos cuerpos luminosos en el espacio al dirigirse de uno á otro Polo; la forma cónica que proyecta la sombra de la tierra sobre el disco lunar en los eclipses de luna; estas observaciones y algunas más, dicen ó demuestran bien á las claras, que la forma del planeta que habitamos, es la de un elipsoide; y que se encuentra aislado en el espacio, y sostenido tan solo por las fuerzas cósmicas, por atracciones moleculares que tiene con los demás cuerpos celestes. De este aislamiento se origina la tendencia que se observa en todos los cuerpos de dirigirse al centro de la tierra. La fuerza que los impulsa á ejecutar este movimiento es la llamada fuerza de gravedad ó gravitación universal, la cual es bien sabido, que obra siempre en razón directa de las masas, y en razón inversa del cuadrado de las distancias.

La tierra, pues, no es más que un conjunto de partículas, que se han unido entre sí por esa tendencia de la materia al centro; y su forma esférica demuestra, que en un tiempo esas partículas se encontraron suficientemente libres para poder unirse unas con otras, y mantenerse al mismo tiempo en las mejores condiciones de estabilidad y de equilibrio. Esto hace suponer que las tates partículas, no se han encontrado siempre en el mismo estado de agregación que hoy se encuentran, sino que es necesario admitir, que estuvieran dotadas de cierto grado de movilidad, para que resbalando al principio unas sobre otras, se unieran lue-

go de un modo definitivo, cediendo á la acción de la fuerza centrífuga originada por el movimiento de rotación de la tierra, y se agruparan en mayor número hacia el Ecuador, produciendo por consiguiente el achatamiento que hoy en los Polos se observa.

Fundándose en estos fenómenos, es indudable, que nuestro globo en un principio se encontrara en estado fluido; y no sólo hacen suponer que en esa época se hallase en tal estado, sino que aún hoy, no es aventurado decir que se encuentra en el mismo estado, habiéndose solo solidificado su superficie en una extensión de 20 á 40 kilómetros, según el menor ó mayor grado de fusibilidad de las sustancias que hayan intervenido en la formación.

De modo que la Tierra, considerada en conjunto, es uno de tantos cuerpos de los llamados planetas, compuesta de un envoltente gaseoso, que es la atmósfera; de una cubierta sólida de 20 á 40 kilómetros de espesor, que es la corteza terrestre; y de un centro que permanece en estado ígneo, y que progresivamente va apagándose y engrosando la cubierta sólida que lo envuelve.

JUAN JOSÉ GÓMEZ SALCEDO.

Revista de Agricultura, Industria y Comercio

Efectos de los hielos sobre el olivo

El olivo es una planta, que para su total desarrollo, necesita ciertos grados de temperatura, sin los cuales, es de todo punto imposible que pueda subsistir. Este árbol se desarrolla mejor en los climas templados, y aun en los países intertropicales, que en las zonas glaciales.

Cuando esta planta se halla expuesta á una temperatura de 7' ú 8' bajo cero durante diez días, deja de vivir. El frío intenso y continuo, es, por lo tanto, uno de los enemigos más temibles del olivo. Expuesta la planta á la acción de los hielos, se contraen y llegan muchas veces hasta solidificarse sus jugos, formando dentro de las células verdaderos cristales, lo cual hace, que aquéllos se digreguen de tal suerte, que si los hielos son muy intensos y prolongados, hasta puede muy bien suceder, que aunque las células no se

rompan, los tejidos de la planta, sin embargo, quedan dislacerados ó rotos, pudiendo producir la muerte del árbol. Si la helada fuera de corta duración, y el deshielo se verificara lentamente, los tejidos de la planta, en este caso, no sufrirían tan graves daños, y pudieran muy bien volver á su ordinario y normal estado.

Los hielos intempestivos en cualquier época del año, son seguramente los que más graves perjuicios causan al olivo. Los hielos continuos en el invierno dañan al fruto, á las ramas y á las hojas; los de primavera suelen á veces impedir la floración; y los del otoño destruyen por lo general las hojas, haciendo que éstas se tornen de otro color.

Cuando el hielo ha hecho su efecto solamente sobre las hojas, no sólo deben quitarse éstas, sino también las ramas sobre las cuales se hallen aquéllas sustentadas, pues es seguro, que éstas también habrán sufrido por la acción del hielo, algún daño al mismo tiempo que las hojas. Si la helada actúa sobre las ramas de un año, deben cortarse hasta los dos tercios de su longitud.

Si el frío hubiera sido tan intenso y prolongado, que hubiera conseguido dañar al tronco, éste debe cortarse por bajo de la parte dañada y si pereciera por completo, debe cortarse la planta á flor de tierra, y después sustituir al olivo con el mejor de los brotes nuevos que han de nacer al pié del tronco cortado. Finalmente, si la acción del hielo llegara hasta más bajo del principio del tronco, y solo respetara los extremos de las raíces, es conveniente cortar todo lo dañado, dejando sólo la parte de las raíces que se hallen en buen estado, las que cuidándolas con esmero, producirán plantas nuevas.

Para concluir, diré, que la época de mayor actividad vegetativa en la planta, es la más oportuna para verificar estos cortes en los olivos; porque así es muy fácil distinguir la parte dañada de la sana, y por lo tanto, se puede muy bien fijar el punto por donde deben verificarse los cortes en la planta.

JUAN JOSÉ GÓMEZ SALCEDO.

NOTAS DE VIAJE

Contiguas se hallan las cárceles, departamentos inmundos en que viven los presos hacinados. Apenas sienten abrirse el agujero practicado en la puerta, lanzan los productos de su tosca industria, unas escarcelas de esparto tejido en colores y piden con la insistencia del musulmán una limosna. Tampoco deja de pedir el carcelero, de forma, que de hecho aquella residencia real no es sino una trampa para cazar el dinero de los viajeros, que se entregan sin ditingos ni reservas á la variada contemplación de las notabilidades agarenas.

Ya en aquellas alturas, dijéronnos ser día y hora de audiencia y nos decidimos á ver de cerca el procedimiento judicial africano. Constituye la Audiencia un edificio aislado compuesto de vestíbulo cerrado por berja de hierro y dos habitaciones. En el primero esperan soñolientos los litigantes mezclados con los moros de rey que han de ejecutar las órdenes del juez. Largo tiempo esperábamos nosotros también la apertura del Tribunal, cuando con paso reposado y apoyado en el hombro de un moro de rey vimos aparecer al Teniente gobernador. Penetrando en la sala, sentado sobre el suelo, teniendo delante un pequeño pupitre, fueron entrando los clientes ya solos, ya agrupados, según lo pedía la índole del negocio, que allí los llevaba. Todos soltaban sus babuchas en la puerta, se postraban de rodillas reclinando el cuerpo sobre sus talones, y así hablaban y escuchaban. La sentencia la escribía el juez en una tirita de papel, pequeñísima por cierto, y si era un mandamiento de carcelación ó excarcelación era ejecutado en el momento por los soldados. Procedimiento sencillo en extremo y en armonía con el carácter patriarcal que reviste la constitución del pueblo árabe.

El café cantante es una especialidad moruna, de la que ningún extranjero ha de prescindir. Una pequeña escalera conduce á una sala cuadrada, cubiertos su suelo y paredes de esteras de color y pobladas de muebles de su especial fabricación. Entran los moros como en to-